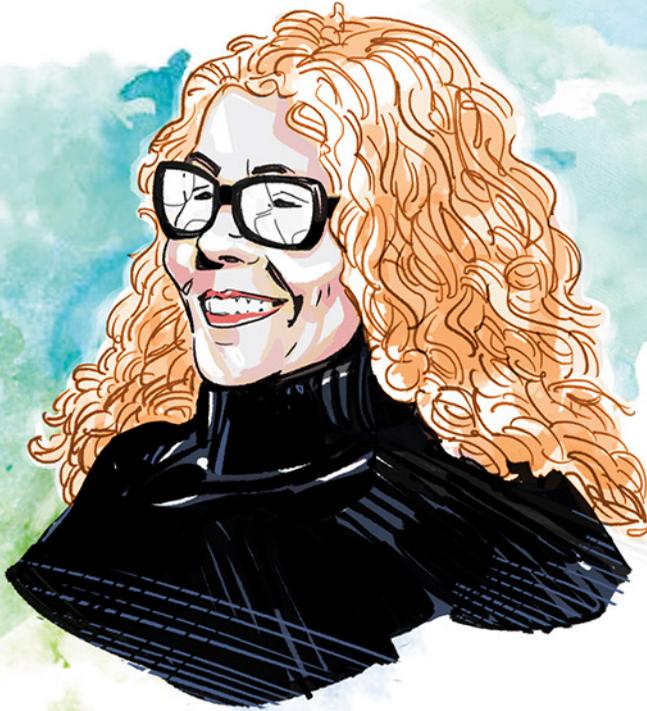


LeónQN

AUTORAS PUENTES



MACKY CORBALÁN



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Consejo Provincial de Educación

Dirección Provincial del Centro de Documentación
e Información Educativa “Alicia Pifarré”



cedieneuquen



Biblioteca 0299-4494361/2



Legislación 0299-4494240



cedieneuquen@gmail.com



legislacioncedie@gmail.com

cedie.neuquen.gov.ar

SUBSECRETARÍA DE CULTURA

Dirección Provincial de Políticas Culturales y Desarrollo de las Artes



subseculturaprovnqn



@culturaprov_nqn



0299-4475040



culturavnqn@neuquen.gov.ar

PROYECTO PUENTES

Áreas de Letras de Cultura y Educación



programa puentes



elpuente.wm2016@gmail.com

Colección **LeoNQN**

Estar sola

Mostrar las uñas
sacar la lengua en mofa aguda
lanzar improperios como ácido
al ademán cándido
del que escucha

Hacer ruidos corporales
exhalar efluvios indecorosos
decir amor cuando es muerte
oler a funeraria

Estar sola
para que nadie sospeche
de esta pobre función
sin espectadores
con una pista de arena
repleta de excrementos
y un payaso harapiento
que se mira al espejo
en nuestro retrato

Estar sola
para por fin
ser sola

Ser sola
como cuando —apenas nacidas—
miramos el mundo y supimos
que nos habíamos equivocado.

*** El ómnibus cruza el paisaje,
como una flecha incontrolable;

en su interior,
la pasajera de arena
culmina una nota de adiós

y abre la ventanilla.

Vasca

desviada

desviada

sigo

por el camino correcto

(de La Pasajera de Arena, 1992)

VIII

Humanos

Leo en ellos como en páginas escritas.
Atravieso sus órganos opacos, su piel,
el susceptible hilado de los nervios.
Es lo de siempre, lo de cada época:
rencillas, acuerdos y desánimo. Una cosa
no entiendo: esa oscura,
repentina agitación
cuando recuerdan.

(de Inferno, 1999)

Esa mujer

Quisiera ver la nueva casa
llenarse de colores y que ella,
la que jamás supo de soledad
de gente, se sintiera acompañada.
Ahora sabe de esa soledad, pero no
de aquella que supo pegársele de
niña: con sombra, con juegos, con
amargos vientos en las piernas, se creía
acompañada, pero era nada
más la rojiza caricia
del sol en la siesta de la chacra.
Da pena el solo pensarlo. Ahora
anda por esos cuartos nuevos y
pone cosas aquí y allá, como si
esas cosas no fueran ella. Como si
fuéramos algo más allá de los objetos:
ese sillón arañado de gatos, las ropas
colgando desoladas en el aire
del patio, el balde de plástico abandono.

Se le llena la cabeza de las voces
del miedo, por eso apela a los juegos
con animales que le saltan y ensucian, ríe
fuerte, alto, piensa en comidas
que hará, en llamar a la radio por quejas
de todos, hace y rehace la cama
que ocupa sola.

Mientras pela redondas papas sucias
de tierra, piensa en cómo, de pronto, todo
se volvió cercano, accesible, incluso
la finitud. Más tarde, come a solas
lo que a solas concibió.

¿Será así? ¿Desde ahora todo hacia abajo si
abajo es resignación y vacío y muerte?

Las luces de patios vecinos se han apagado,
ahora ellos, esposos, amantes, niños, duermen
acunados, vigilados por el insomnio
intermitente de quien teme.

Toda quien es madre espera
no estar sola un día, esto no desmiente
las noches en vela, la vida entregada,
el aturullamiento de los sueños.

Ahora,
las plantas son hijos.

La llave

La miro con detenimiento,
con fruición. Es diferente: brilla
con luz y oscuridad, su forma
quiso parecer un corazón
pero quedó a la mitad.

Sonríe y mira.
“La llave de mi corazón” decís al
ponerla sobre mi mano,
y vuelvo a mirarla por si fuera cierto,
como si sólo debiera elegir
el momento, el modo de la entrada.

Creer en las palabras, en el
latir que las empuja hasta la dicción,
que lo que dicen es cierto,
de alguna manera.
Creer en lo que se ve, en lo que el cuerpo
recibe, agradecido, y que el sudor deja
más que sal piel adentro.

Antes que la religión, el amor
es materia de fe.

(de Como Mil Flores, 2007)

La danza

(fragmento)

1

Una danza el amor, en la que cambia
la coreografía a cada paso. No hay certezas
con los años, las figuras se aprenden
en la práctica, aunque nunca han variado.
No es preciso entender, sólo copiar
la regularidad de su dibujo, hacer
lo que todos: mantenerse en movimiento.

[...]

el animal que me acompaña siempre
ahora duerme, dormiré también
para acompañarlo yo por una vez

[...]

ni escribiendo “adiós” podría ahora estar más lejos

(de El Acuerdo, 2012)

Lola

la gata bebe
extasiada la sombra
de su rostro

cada paso destituye
al anterior, no
lo suplanta

La golondrina que no sabe
de lo abierto, que no
conoce danza
y aburrimiento, contiene
con su vuelo el aire.

(de "Anim(a)is", 2013)

MACKY CORBALÁN

Una de las mayores poetas neuquinas nació en Cutral Có el 19 de junio de 1963. Escritora, periodista y trabajadora social, vivió en Neuquén Capital hasta el día de su partida, el 14 de septiembre de 2014. Patagónica y universal, Macky nos lega una voz que continúa nutriendo el movimiento poético con su decir inextinguible.

Libros publicados

La pasajera de arena (Ediciones de Tierra Firme, Buenos Aires, 1992)

Inferno (Ediciones de Tierra Firme, Buenos Aires, 1999)

Como mil flores (Hipólita Ediciones, Rosario, Santa Fe, 2007)

El Acuerdo (Mondonga Dark, Neuquén, 2012)

Anim(a)is (La cebolla de vidrio, Neuquén, 2013)

Poesía 1992-2013 (Ediciones en danza, Buenos Aires, 2015)

Conversaciones en la noche del amor (Ediciones en danza, Buenos Aires, 2017)

“Busco no qué decir, sino lo que no se dice; no el silencio: lo que no se dice no es silencio. En el terreno que se propone en mi interior es que aparece el ritmo. Yo tenía que estar callada para escucharlo...”

Macky Corbalán



**Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.
No arrojar en la vía pública.**